

REVISTA DE SEMANA SANTA | Marzo de 2021

EDITA

Junta de Hermandades y Cofradías de Semana Santa

con el patrocinio institucional del Excmo. Ayuntamiento de Villanueva de la Serena

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Bernardino Blanco Lozano

REDACCIÓN

Francisco José Aragoneses Tena Estrella Arroba Paredes

IMPRIME

Artes Gráficas SAMAT, SL

Depósito legal BA-138/2004 © Todos los derechos reservados

Esfuerzo para un nuevo tiempo

Año tras año nos damos cita en esta revista que edita la Junta de Hermandades y Cofradías de Villanueva de la Serena, como preámbulo de la Semana Santa. Pudiera parecer extraño que, dadas las circunstancias actuales y sin desfiles procesionales, aparezcan estas páginas, especiales y diferentes a las de todos los números anteriores.

En uno de mis siempre agradables encuentros con representantes de esta entidad, tiempo atrás, ya contemplamos la dificultad de celebrar la Semana Santa en el desarrollo de sus procesiones, suspendida igualmente el pasado año, en pleno confinamiento. Soy consciente de la tristeza y contrariedad que debe suponer para las Hermandades y Cofradías, para las mujeres y hombres que las integran, por la pasión que ponen para que sus imágenes salgan de los templos y vayan al encuentro con los ciudadanos. Pero también he visto el ánimo entre ellos, los apoyos mutuos, las palabras de aliento por mantener viva la llama de nuestra Semana Santa.

Y ese, creo, es el principal motivo por el que esta revista suma un nuevo número, para que sintamos que es una Semana Santa diferente, otro año más, pero que está ahí, y seguirá estando. Al igual que las Hermandades y Cofradías, que seguirán trabajando por ella, tanto interna como externamente.

En tiempos tan duros como los que vivimos cualquier dificultad que se venza, por mínima que sea, ya es en sí un pequeño logro. Así lo hemos venido haciendo desde marzo de 2020 cuando este maldito virus se propuso destrozar nuestras vidas. Sobre la base del tremendo esfuerzo para combatir la pandemia hemos ido construyendo una sólida esperanza y la vamos a mantener y acrecentar. Se lo debemos a quienes ya no están entre nosotros, a sus familias, a sus seres queridos.

Hay un nuevo tiempo que está por venir, que llegará arrastrado por el esfuerzo, la responsabilidad, la conciencia individual y colectiva. En parte, o en mucho, la vida nos cambiará pero tengo plena confianza en el espíritu ciudadano, de pertenencia a una comunidad que convive y aporta lo mejor de cada uno para que nuestros pequeños y jóvenes perciban un futuro esperanzador.

En ese nuevo tiempo, que vendrá, permanecerán sentimientos inalterables, los más arraigados en cada persona. Para un villanovense, esperar la Semana Santa es también la cuenta atrás de la mañana más alegre y luminosa, en el Domingo de Resurrección. Conseguiremos, con más fuerza que nunca, que vuelvan los abrazos; conseguiremos que nuestra "Carrerita" vuelva a llenar de vida la Plaza de España.

Miquel Ángel Callardo Miranda

Alcalde de Villanueva de la Serena

3

Un tiempo de esperanza

Aprovecho la ventana que me brinda la Junta de Cofradías a través de estas páginas para enviaros un mensaje que nos debe ayudar a vivir un nuevo periodo de Cuaresma, que nos va a conducir a la celebración de una nueva Semana Santa. Con este sentimiento debo tener presente, en primer lugar, a todos los que están sufriendo las consecuencias de esta terrible pandemia que estamos padeciendo durante este último año, un año doloroso y trágico por los estragos económicos que está causando en muchos sectores de nuestra sociedad, a tantas personas que han sido contagiadas por este virus, a los enfermos que luchan por su vida en los hospitales, y especialmente a las familias asoladas por el dolor de la pérdida de sus seres queridos y que, en muchos casos, ni tan siquiera han podido despedirse de ellos.

En nombre de la Junta de Cofradías quiero tener un recuerdo especial, y brindar un sentido homenaje, a D. Francisco Nieto Cortijo, que fue Presidente de esta Junta y Hermano Mayor de la Hermandad de Cristo Resucitado, pero ante todo fue un gran hombre que dedicó gran parte de su vida a trabajar por la Semana Santa de Villanueva de la Serena, y sobretodo un hombre de Iglesia, de Dios y de Cofradías. Ahora goza de la presencia y compañía de Cristo Resucitado y siempre permanecerá en nuestros recuerdos.

Como decía al principio, nos acercamos a una nueva Semana Santa, aun con el recuerdo de lo vivido el pasado año, en el que echamos de menos las celebraciones litúrgicas en los distintos templos, propias de estos días. No pudimos emocionarnos con el discurrir de nuestros desfiles procesionales, y tampoco sentir de cerca la presencia de nuestros Titulares. La pandemia provocada por el Covid 19 nos hizo vivir una Semana Santa que jamás hubiésemos imaginado, pero no por eso la vivimos de forma menos intensa y emotiva, sino todo lo contrario. La Semana Santa en nuestras casas fue mucho mejor de lo que esperábamos. Se cerraron los templos, pero se abrió una pequeña iglesia familiar en cada hogar. Los medios de comunicación y las redes sociales fueron un punto de encuentro para todos, donde pudimos asistir a las distintas liturgias que nos ofrecían el Papa Francisco, nuestro obispo D. Celso, y tantos sacerdotes que se desvivieron en transmitirnos la fe y acercarnos la Eucaristía desde sus parroquias. Agradecer especialmente a nuestro Capellán que estuvo con nosotros cada día para hacernos sentir más cerca el camino de Jesús, lo que nos ayudó mucho para la reflexión y la oración.

Cabe recordar y valorar también en estos días la creatividad y el ingenio que las distintas Hermandades y Cofradías, así como la propia Junta, tuvieron en aquel momento para que de una forma u otra pudiéramos tener los desfiles procesionales a través de las redes sociales. También el Ayuntamiento y nuestro Alcalde, que cada día nos acompañaron, y sobre todo a los vecinos de nuestra ciudad que llevaron a cabo numerosas iniciativas desde sus hogares y balcones para que Villanueva de la Serena viviera una Semana Santa que quedará marcada para siempre en el recuerdo de nuestras vidas.

4

La incertidumbre que nos rodea actualmente, nos llevará otro año más a una celebración que volverá a ser diferente. No habrá Cofradías en la calle, ni desfiles procesionales, pero Semana Santa siempre habrá, ya que no podemos olvidar que se conmemora la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo, y las Hermandades y Cofradías debemos estar presentes ahora más que nunca. Desde la Junta de Cofradías hemos programado y diseñado alternativas que sean compatibles con la situación sanitaria para poder llevar a cabo los cultos en los templos y las celebraciones litúrgicas de estos días tan señalados en el calendario cristiano, así como una sencilla programación de actividades de nuestra Semana Cofrade, porque esta pandemia no nos va a quitar el deseo de poder celebrar, aunque sea de forma distinta, ni tampoco vamos a perder las ganas de trabajar y la ilusión de soñar con un tiempo mejor, que llegará.

Lo importante para un cristiano no debe ser tanto la procesión en la calle como el Triduo Pascual que celebramos desde el Jueves Santo hasta el Domingo de Resurrección, que es lo realmente importante, y esta debe ser nuestra ESPERANZA: confiar que el Señor pueda ayudarnos a salir de esta situación y ayudarle a Él a seguir sus pasos evangelizando las calles de nuestra ciudad.

Mientras tanto, mascarillas y a cuidarnos unos a otros. SALUD.



Juan Vicente Manchado Moreno

Presidente de la Junta de Hermandades y Cofradías

Semana Cofrade 2021

· Día 12 de Marzo - Casa de Cultura

19:00h - Presentación: Una nueva Semana Santa

Acto de presentación de la Semana Santa Villanovense. Acceso con invitación preasignada. Aforo limitado

· Día 14 de Marzo - Parroquia Ntra Sra de la Asunción

12:30h - Misa Cofrade

Aforo regulado por las normas sanitarias vigentes

· Del día 15 de Marzo al día 5 de Abril - Espacio cultural "Rufino Mendoza" VIII Exposición fotográfica "Momentos de Pasión"

Fotografías de la edición del concurso de 2020

Del día 19 de Marzo al día 5 de Abril - Parque de la Constitución
 Exposición fotográfica "Pasos de esperanza"

Fotografías de los distintos desfiles procesionales de la Semana Santa Villanovense

· Día 20 de Marzo - Acto virtual

XXXV Pregón de Semana Santa

Pregón conjunto pronunciado por profesionales que han estado al frente de la pandemia del Covid-19. Será retransmitido a través de las Redes Sociales y canales oficiales de la Junta de Cofradías





Cultos Hermandades 2021

- Días 26, 27 y 28 de febrero Parroquia de Ntra Sra de la Asunción
 20:00h Triduo Santísimo Cristo de la Pobreza
- Días 12, 13 y 14 de marzo Parroquia de Ntra Sra de la Asunción
 20:00h Triduo Ntra Sra de la Soledad
- Días 19, 20 y 21 de marzo Parroquia de Ntra Sra de la Asunción
 20:00h Triduo Ntra Sra de los Dolores
- Días 27, 28 y 29 de marzo Parroquia de Ntra Sra de la Asunción
 20:00h Triduo Ntro Padre Jesús Nazareno
- · Días 7, 8 y 9 de abril Capilla de las Concepcionistas Franciscanas 19:30h - Triduo Cristo Resucitado

^{*}Los horarios están sujetos a posible modificación por el Estado de Alarma

Celebraciones Litúrgicas

CAPILLA DE LAS CONCEPCIONISTAS FRANCISCANAS

DOMINGO DE RAMOS

10:00 h. - Bendición de Ramos y Eucaristía

JUEVES SANTO

17:30 h. - Celebración de la Cena del Señor

VIERNES SANTO

17:00 h. - Celebración de la Pasión del Señor

SÁBADO SANTO

21:30 h. - Vigilia Pascual

DOMINGO DE RESURRECIÓN

12:00 h. - Eucaristía

LUNES DE PASCUA

08:00 h. - Eucaristía

PARROQUIA NTRA. SRA. DE LA ASUNCIÓN

VIERNES DE DOLORES

20:00 h. - Eucaristía

DOMINGO DE RAMOS

11:00 h. - Bendición de Ramos y Eucaristía

20:00 h. - Eucaristía

MARTES SANTO

20:00 h. - Eucarístia

JUEVES SANTO

19:00 h. - Celebración de la Cena del Señor

01:30 h. - Adoración Nocturna

VIERNES SANTO

18:00 h. - Celebración de la Pasión del Señor

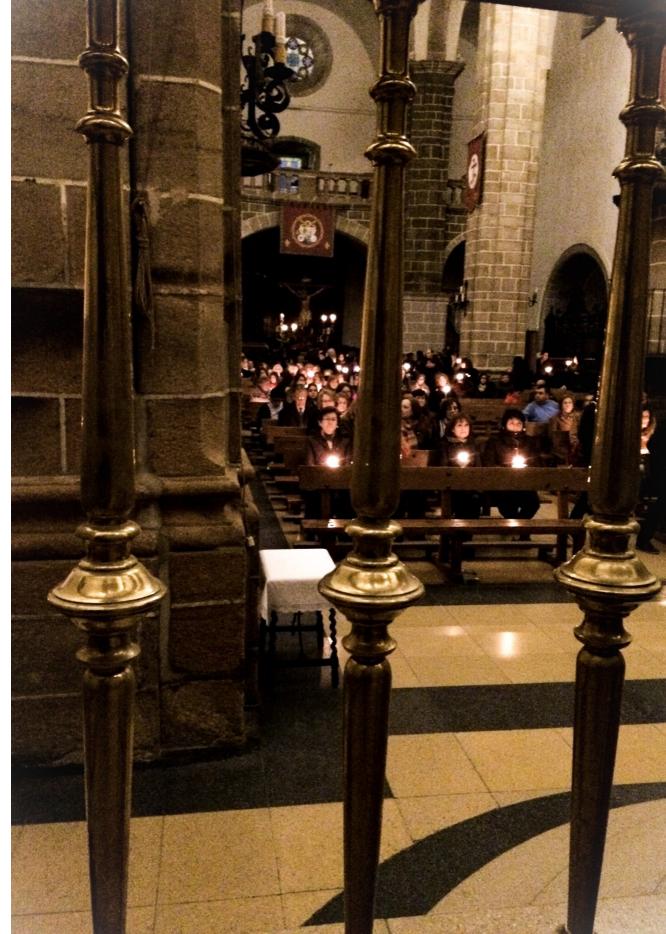
SÁBADO SANTO

23:00 h. - Vigilia Pascual

DOMINGO DE RESURRECIÓN

10:30 h. - Eucarística

^{*}Los horarios están sujetos a posible modificación por el Estado de Alarma





PARROQUIA DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

DOMINGO DE RAMOS

12:00 h. - Eucaristía

20:30 h. - Eucaristía

JUEVES SANTO

19:00 h. - Celebración de la Cena del Señor

20:00 h. a 24:00 h. - Adoración Eucarística

VIERNES SANTO

12:00 h. - Via Crucis

18:00 h. - Celebración de la Pasión del Señor

SÁBADO SANTO

23:00 h. - Vigilia Pascual

DOMINGO DE RESURRECIÓN

11:00 h. - Iglesia del Pilar

12:00 h. y 20:30 h. - Iglesia de San Francisco

PARROQUIA DE LA SANTA CRUZ

DOMINGO DE RAMOS

11:00 h. - Bendición de Ramos y Eucaristía

JUEVES SANTO

18:30 h. - Celebración de la Cena del Señor

23:00 h. - Vigilia de Adoración (Hora Santa)

VIERNES SANTO

12:00 h. - Via Crucis

18:30 h. - Celebración de la Pasión del Señor

SÁBADO SANTO

23:00 h. - Vigilia Pascual

DOMINGO DE RESURRECIÓN

12:30 h. - Eucaristía

^{*}Los horarios están sujetos a posible modificación por el Estado de Alarma

El año que cambió nuestra Semana Santa

Siempre mantendremos en el recuerdo la pasada Semana Santa. El 2020 nos quedó sin las manifestaciones habituales de la piedad popular: sin procesiones, sin encuentros, sin Vía Crucis, sin Carrerita... pero nuestros balcones, nuestras puertas y nuestras ventanas se abrieron al fervor cofrade, que nos iluminó por y para vivir, sentir, ilusionar y plasmar una Semana Santa grande, única e irrepetible.

A través de estas páginas, la Junta de Cofradías quiere brindar su homenaje y su recuerdo a todos y cada uno de los que con entrega y pasión nos hicisteis emocionarnos hasta la saciedad para tener una diferente, peculiar y única Semana Santa Villanovense. A los miembros de cada una de nuestras Hermandades y Cofradías que no pudieron cumplir con la tradición heredada de la devoción popular, esa "fe de los mayores" que Serrat plasmó en un pentagrama. Pero también a todos los que a causa de esta pandemia que nos ha asolado, han partido hacia la Casa del Padre. Sirva también este texto como oración por sus almas.

...Levantaos, no temáis (Mt 17,7) Será la noche clara como el día, la noche iluminada por mi gozo...

Las palabras del Señor no sólo infunden ánimo en nuestros corazones: "no temáis". Son también una invitación: "levantaos", es decir, levantemos la mirada y contemplemos, desde la fe, el horizonte que da sentido a nuestra vida cristiana: la resurrección de Jesucristo.



VIERNES DE DOLORES: MARÍA NOS ABRE LA PUERTA A LA ESPERAZA

No hubo murmullo en la plaza, ni tampoco el sonido de los rosarios golpeando en el palio, ni chirrió la puerta de la iglesia para que apareciera María llevada con mimo y esfuerzo por sus costaleros...

Sin embargo, Nuestra Señora la Virgen de los Dolores volvió a abrirnos a los villanovenses la puerta para vivir los días santos del Triduo Pascual. Allí estaba Ella, en nuestras casas, en improvisadas retinas por las fachadas que nos retornaban su imagen de años anteriores, en la que su presencia por las calles nos anunciaba la Pasión, pero también estaba en los corazones de la gente que atónita asistía con incertidumbre a aquella pesadilla inesperada. Esos corazones fueron su palio y su altar, y a Ella nos aferramos para pedirle protección y buscar esperanza.



DOMINGO DE RAMOS: JESÚS ENTRA EN NUESTROS HOGARES

Domingo de Ramos en la puerta de la Semana Santa, día en que se anticipa la victoria de Cristo sobre la muerte. Los ramos, las palmas son el símbolo de la victoria, señal de triunfo. Este año las campanas no entonaron hosannas, ni alabanzas para anunciar que Jesús, igual que el sol, iluminaba las calles y las plazas de Villanueva sobre su borriquita.

Pero Jesucristo entró en nuestras casas como un Rey, aclamado como tal por el pueblo. Nuestra "Borriquita" nos bendice, nos habla, nos expresa su protección y su amparo... Su mensaje sigue siendo el mismo, quizás nosotros lo hemos oído con más claridad, porque la entrada de Jesús siempre ha sido sinónimo de esperanza.

MARTES SANTO: ESPERANZA CONFINADA

Ese mensaje de esperanza del que Jesús es portador, chocó de bruces con un confinamiento que vivimos casi como un cautiverio. Este día estaba marcado para que Jesús recorriera por primera vez las calles de Villanueva para mostrarnos cuán grande es su entrega y amor por nosotros. La cruel realidad que tuvimos que vivir se veía a diario en los hospitales y en las ucis, donde la debilidad del ser humano cayó cautiva de la enfermedad y el dolor.

Nuestro Señor Jesús Cautivo, nos enternece el corazón, nos muestra su rostro indeleble lleno del espíritu del Padre, con una mirada de aislamiento, de desamparo, de destierro en su recogimiento junto a su Madre, y nos lanza un grito mudo de esperanza.

MIÉRCOLES SANTO: NO HUELE A INCIENSO

Nuestras advocaciones, nuestros titulares, Nuestro Padre Jesús Nazareno con su templanza, su mirada profunda que te cala en lo más hondo del alma y María Santísima del Calvario, majestuosa, llena de amor maternal, de entrega, con sus manos abiertas como una madre que acoge y está siempre para su hijo, nos invitan a confiar plenamente en nuestro Dios.

Aquellos días no pudimos oler el incienso que perfuma la devoción del pueblo, ni sentir los sones con los que el Señor camina por Villanueva hasta el cenobio franciscano. Una vela, una luz, Dios conmigo, Dios con nosotros y allí en su capilla a oscuras el Señor de Villanueva nos bendecía junto a su Madre. Esa vela, esa luz es la que nos guía, nos lleva en nuestro caminar para una vivencia plena del Triduo Pascual.























JUEVES SANTO: ENTREGA Y GENEROSIDAD

El Jueves Santo de la Pasión Villanovense ha sabido conjugar siempre la celebración, la oración y la manifestación de la fe. La entrega por amor de Jesús, y su generosidad con todos nosotros, la hemos podido percibir y sentir reflejada en los sanitarios, que con su impagable labor ofrecían su sacrificio con amor fraterno. Ellos mejor que nadie reflejan el significado de lo que Jesús nos enseñó en la tarde del Jueves Santo.

Siempre recordaremos que esta pandemia nos robó los abrazos y los encuentros con los seres queridos. También se los robó a Nuestra Señora la Virgen de los Dolores y a Nuestro Padre Jesús Nazareno, que secularmente habían escenificado en las Pasaderas el abrazo maternal, el beso lleno de ternura y la mirada acogedora que tanto hemos echado de menos.

En silencio, austero y humilde, está nuestro Santísimo Cristo de la Pobreza. Cabizbajo, en la cruz, en su cruz, con nuestras cruces, con ese rostro oblongo, triste y apenado que transmite fe, dolor, sufrimiento... En esta ocasión el Vía Crucis lo rezamos a golpe de noticias, datos y estadísticas que marcaban el camino doloroso de la cruda realidad que íbamos descubriendo en los informativos. La noche, la muerte y el silencio pendían de un madero pesado.

VIERNES SANTO: SILENCIO Y SOLEDAD

¡Soledad, ...! No hay mejor nombre para llamarla, porque en silencio se reza, en silencio se ama y en silencio se llora. Tú llevas entre tus manos entrelazadas, con tu manto oscuro, todas las lágrimas de Villanueva.

Nuestra Señora de la Soledad, nostálgica nos añora en su capilla, en penumbra velando a un Cristo Yacente, esperando ese Santo Entierro...con lágrimas en los ojos, con melancolía en su mirada, expectante ante lo que va a acontecer...bonita y con esperanza... una luz, ilumina su rostro...





SÁBADO DE GLORIA: UNA VELA EN EL BALCÓN

No hubo trajín en la iglesia para preparar a la Aurora, ni algarabía en las monjas para bajar al Resucitado. El sábado de Gloria enmudeció en Villanueva hasta el atardecer. Nuestros corazones sabían que el Señor iba a resucitar, pero las calles no iban a ser el escenario donde se representara tan magnífico acontecimiento. Las velas en las ventanas iluminaron el atardecer como un símbolo de esperanza, y las campanas de las iglesias comenzaron a repicar lo que nuestros corazones ya esperaban...que la luz siempre vence a las sombras.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN: ALEGRÍA EN LA ESPERANZA

Amanece y el cielo villanovense se torna de luz, las nubes se esparcen, la expectación hace mella en nuestro corazón llenándolo de deseo y esperanza...

```
La plaza está vacía,
sin vida,
sin gente,
sin risas,
sin nada,
sin nadie...
```

Y por casualidad, la inocencia de un niño en sus juegos infantiles nos recuerda, nuestro día, nuestro gran día. La Virgen de la Aurora ha estado aguardando paciente, dichosa y con júbilo, y el pueblo de Villanueva de la Serena está repleto de veneración y devoción. La resurrección, la esperanza, la alegría, el principio de un final feliz y dichoso. Su cara nos muestra ese júbilo alentador que nos espera, nos aguarda y al que nos aferramos esperanzados.

La luz de Cristo Resucitado, que reposa alegre, jubiloso y gozoso en la Capilla de las Concepcionistas, nos guía y nos dirige a la esperanza, de color verde intenso.

Nuestro corazón se desborda, nuestro presente y futuro están ahí, omnipresentes, puesto que la resurrección comporta siempre y sin condiciones, una realidad, la realidad de la presencia de Cristo en medio de nosotros.

¡Cristo ha resucitado, verdaderamente, ha resucitado!









Con otra mirada...

"En el recuerdo agradecido a mi amigo Paco Nieto"

¿Puede ser todo diferente tras esta pandemia que estamos sufriendo a nivel mundial? ¿Pueden cambiar muchas realidades, formas de pensar y de vivir, de situarnos ante los acontecimientos de la vida diaria? ¿Todo lo que estamos viviendo afectará a la fe y a las formas de vivirla y de celebrarla? ¿Nos enfrentamos a una nueva forma de vivir en la sociedad y en la misma Iglesia? Creo que son interrogantes que nos estamos haciendo constantemente.

Desde el mes de marzo del año pasado han ido pasando los meses y hemos vivido situaciones muy difíciles que afectan a todos los ámbitos de la vida: social, sanitario, familiar, económico, religioso, ... Por todo lo que hemos padecido y estamos viviendo, ante tres olas sucesivas que nos han tambaleado por culpa de este dichoso virus, que solo nombrarlo nos hace temblar, hace que decaiga la misma esperanza; nos lleva al desánimo y al cansancio, tocando nuestra misma debilidad que se acrecienta y se ve superada en la pérdida de seres queridos y ante la ausencia de los que desearíamos tener a nuestro lado. Este virus nos ha enfrentado de lleno con nuestra propia fragilidad cuando en tantas y en tantas ocasiones nos hemos creído los dueños del mundo.

Pero es bueno y justo añadir que, desde la humildad, la responsabilidad y la misma solidaridad, son tantas y tantas las personas que están apostando por ser bálsamo, y unción humana y cristiana, en estas realidades llenas de vientos contrarios. Todos tenemos experiencia directa de personas que se están dejando la vida por los demás; y están mostrando una gratuidad y un servicio desinteresado a los más desafavorecidos de nuestra sociedad. Son los que afrontan la adversidad y el dolor poniendo ánimos y signos de vida donde las cifras nos hacen mirar con recelo cuanto acontece a nuestro lado.

Nuestra vida cristiana tiene que profundizar y leer la vida desde el evangelio. Creemos que Dios no está ausente de cuanto vivimos, sino que hoy sigue estando presente en medio de esta realidad tan compleja. Marzo nos enseñó a vivir a la intemperie de nuestras costumbres y tradiciones al tener que cerrar las puertas de nuestros templos a las celebraciones propias de la cuaresma, del triduo pascual y de casi todo el tiempo de la Pascua de resurrección. Nos quedamos desangelados ante la imposibilidad de no poder estar con los demás, ni poder celebrar juntos la fe en nuestros templos, ni asistir a nuestras tradiciones acompañados por las hermandades y cofradías, ... encerrados en nuestras casas para poder frenar la virulencia de esta dichosa Pandemia. Y desde entonces, las dichosas olas sucesivas que nos han enseñado a vivir desde palabras que casi ni conocíamos: cierres perimetrales, toques de queda, confinamientos obligatorios o voluntarios, cuarentenas, test de todo tipo, antígenos, serología, ...

Los templos se cerraron pero la vida en la Iglesia continuó su peregrinar ofreciendo luz, vida y esperanza. Nos llegaba a diario la Palabra de Dios que nos ayudaba a profundizar en lo que vivíamos cada día; se ofrecían medios para vivir la fe y la celebración en nuestros hogares y con nuestras familias; las hermandades y cofradías ofrecían medios para vivir cercanos unos a otros y tener muy presentes a los Sagrados Titulares en la retina y en el corazón; Cáritas siguió apostando por los más pobres y necesitados con una atención mucho más personal y cercana; aprendimos a creer mucho más en silencio, pero compartiendo más que nunca nuestra oración personal; crecimos en la pertenencia de unos a otros; valorábamos más los pequeños gestos de cada día y las palabras con los vecinos y con los amigos; y hemos aprendido a agradecer cuanto los demás ponen en nuestra vida.

Llegamos ahora a una nueva Cuaresma y nos adentraremos en una nueva Semana Santa y tiempo Pascual. Y seguimos con restricciones en celebraciones y en los aforos de los templos que nos llaman a una mayor responsabilidad en estos momentos y que tenemos que vivir para seguir mirando hacia delante. ¡No nos asustemos! Este tiempo tan especial lo seguiremos celebrando juntos, aunque muchos tengan que estar en sus casas para cuidarse por su edad o por algún tipo de patología que les obliga a ser aún más prudentes y cuidarse más y mejor. No tendremos procesiones en nuestras calles pero seguirán muy vivas en nuestra vida porque Jesús y su santísima Madre estarán en los que sufren, en los enfermos, en nuestros mayores, en todos los que nos cuidan y ayudan a vivir mejor, en los presentes y en los ausentes, ... todo lo que vivimos puede ser voz de Dios en medio de la vida que se encarna en la misma vida, muerte y resurrección de su Hijo Jesús. Sólo necesitamos mirada interior, profundidad de vida, oración sencilla, acercarnos a los demás con un corazón agradecido y acogedor, y celebrar la fe, ya sea en nuestros templos o en nuestros hogares.

La Iglesia será en un futuro lo que nosotros seamos capaces de vivir, celebrar y compartir con los demás en este tiempo dificil. Y la Iglesia necesita mucha más experiencia de Dios desde lo sencillo y lo profundo de la vida. Nuestra hermandades y cofradías adquirirán una mirada diferente y profunda si viven estas circuntancias con profundidad de vida intentando descubir los signos de Dios en medio de la misma realidad. Y leer todo desde Jesús de Nazaret que seguirá en nuestras calles y en nuestros templos si somos capaces de llevarlo de verdad en nuestro corazón. Puede que aprendamos a vivir y proyectar una Iglesia diferente que afronte los nuevos retos de este siglo XXI y de las circuntancias que nos tocan afrontar. Una Iglesia más sencilla, más cercana, más solidaria, más humana y mejor formada para dejarse acompañar y acompañar a los demás en los procesos personales de cada uno.

Que esta nueva Pacua nos traiga grandes razones para la fe, la vida y la esperanza.

Nicomedes Silos Montero

Párroco de Ntra Sra de la Asunción y Capellán de la Junta de Cofradías



Junta de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Villanueva de la Serena





Junta de Cofradías de Villanueva de la Serena



#semanasantavillanueva



Canal Semana Santa Villanueva